

***“ENSAYO DE ALTERACIONES
GASTROINTESTINALES”***

MATERIA:

URGENCIA MEDICO QUIRURGICO

CARRERA:

LICENCIATURA EN ENFERMERIA.

ALUMNA:

C. OFELIA ALMEIDA MAY.

CATEDRÁTICO

LUIS MANUEL CORREA

VILLAHERMOSA, TABASCO, MEXICO 13 DE DICIEMBRE
DE 2020

INTRODUCCION:

Los trastornos que afectan al aparato digestivo (gastrointestinal) se denominan trastornos digestivos. Algunos trastornos afectan simultáneamente varias partes del aparato digestivo, mientras que otros afectan solo a una parte o un órgano. Algunos síntomas suelen sugerir un trastorno digestivo, como por ejemplo. Diarrea, Estreñimiento, Hemorragia procedente de varices del tubo digestivo, Regurgitación, Dificultad para tragar,

Otros síntomas más generales, como el dolor abdominal los gases (meteorismo o flatulencia), la inapetencia, el hipo y las náuseas pueden ser tanto síntomas de un trastorno de tipo digestivo como indicadores de trastornos de otro tipo. El dolor en el tórax o en la espalda por lo general sugiere otro tipo de trastorno, pero a veces está causado por un trastorno digestivo.

La palabra indigestión es un término impreciso que se emplea según cada persona para referirse a cosas diferentes. El término cubre una amplia variedad de síntomas, entre los que se incluyen dispepsia, náuseas y vómitos, regurgitación y sensación de tener un nudo en la garganta (sensación de globo).

DESARROLLO:

Las alteraciones gastrointestinales son enfermedades que atacan el estómago y los intestinos, generalmente son ocasionadas por bacterias, p son ocasionadas por bacterias, parásitos, virus y ciertos alimentos, aunque algunos medicamentos también pueden provocarlas.

Las más comunes son la gastritis y la colitis, que se producen por molestas inflamaciones.

La gastritis ocurre cuando se inflama la mucosa del estómago. Esto puede presentarse por distintos factores como el reflujo de bilis hacia el estómago, el estrés extremo, los alimentos irritantes, algunos medicamentos y la infección debida a la bacteria llamada *Helicobacter pylori*.

La inflamación del intestino grueso desencadena el problema conocido como colitis. Entre las causas que la originan destacan ciertas infecciones, como las provocadas por virus, parásitos o una intoxicación alimentaria debida a bacterias, así como por la falta de flujo sanguíneo, en cuyo caso se conoce como colitis isquémica La función digestiva está controlada en parte a través de impulsos nerviosos que provienen del sistema nervioso central.

Como todos los síntomas asociados a la EM, las alteraciones gastrointestinales son resultado de la degradación de la mielina (capa externa aislante que rodea a

las células y fibras nerviosas y permite su correcto funcionamiento) y de las fibras nerviosas. Esto provoca un desequilibrio en la señal transmitida mediante las neuronas motoras (las que conducen los impulsos del cerebro y la médula espinal hasta los músculos intestinales).

La desmielinización característica de la EM puede interferir en el correcto envío de impulsos nerviosos y por tanto alterar la motilidad intestinal, produciendo problemas como estreñimiento, diarreas o incontinencia, entre otros.

El origen del estreñimiento se debe a la alteración del sistema nervioso, que impide el correcto funcionamiento de los músculos implicados en la motilidad gástrica. Así, la debilidad de los músculos abdominales o la espasticidad de los músculos pélvicos son algunas de sus causas.

En cambio, la diarrea es debida a un exceso de motilidad gástrica y a la falta de absorción de la cantidad necesaria de agua para la formación del bolo fecal.

Por último, la incontinencia fecal se debe a la alteración de los impulsos nerviosos que controlan los esfínteres, igual que en el caso de la incontinencia urinaria. Estreñimiento Llamamos estreñimiento a la dificultad para evacuar las heces, ya sea por el importante volumen acumulado o por la alta consistencia de las mismas.

Se trata de uno de los principales problemas intestinales que padecen los enfermos de EM y es producido por la acumulación de alimentos y agua en los intestinos debido a una disminución de la motilidad intestinal.

El estreñimiento es un problema que puede mejorarse con cambios en la dieta (p. ej., una ingesta mayor de 20 gramos de fibra al día) o el uso de algunos medicamentos y suplementos alimentarios. Es importante tratar este síntoma ya que una obstrucción intestinal importante podría desencadenar problemas más graves.

Asimismo, la falta de ejercicio físico, una dieta pobre en fibra y la depresión pueden contribuir a su aparición. La diarrea no es un problema tan frecuente en las personas que sufren EM, pero también puede aparecer y repercutir en su día a día.

Normalmente es resultado de alergias o sensibilidad a comidas picantes, lácteos, agua o comida contaminada, un cambio en la actividad diaria, o infecciones por bacterias o parásitos. Asimismo, la diarrea puede ser un síntoma de algún otro problema. Si es frecuente y continua, se debe acudir al médico.

Del mismo modo que el estreñimiento, la diarrea se puede mejorar en unos días con pequeños cambios en la dieta. En los casos más graves, puede ser necesaria la ayuda de algún medicamento para evitar complicaciones secundarias.

La incontinencia fecal se describe como la incapacidad de controlar las deposiciones. No es un problema habitual en los pacientes de EM, aunque puede producirse de modo ocasional.

Ante la aparición de este síntoma, es importante acudir al médico para poder recibir el tratamiento adecuado. En general, la terapia de elección suele ser la combinación de medicamentos que ayuden a regular el tránsito intestinal junto con ejercicios físicos para fortalecer la musculatura del esfínter anal.

TRATAMIENTOS:

Para evitar los problemas intestinales, tu médico te aconsejará que medidas preventivas o curativas son las más adecuadas para tu situación, como por ejemplo el seguimiento de dietas y pautas conductuales adecuadas:

Consumir una dieta con fibra, ya que favorece la motilidad intestinal y la correcta formación del bolo fecal.

Beber suficiente líquido (aproximadamente 2 litros diarios) para ayudar a la correcta función digestiva.

Evitar el estrés a lo largo del día, ya que incide directamente en las alteraciones gastrointestinales.

Mantener un horario regular a la hora de comer y de hacer el resto de actividades diarias, puesto que ayuda a mantener el ritmo intestinal necesario para la correcta función digestiva.

Hacer masajes abdominales suaves, que contribuyen a mantener una buena motilidad intestinal para evitar las obstrucciones intestinales.

También existen distintos medicamentos para corregir las alteraciones gastrointestinales, ya sean fármacos orales, supositorios o enemas. Según el tipo de trastorno gastrointestinal, el médico te podrá recetar el medicamento más adecuado para tu caso.

En todos los casos es necesario tener en cuenta que la recuperación del ritmo digestivo es un proceso gradual, por lo que para obtener los resultados pueden ser necesarios varios días de tratamiento.

RESUMEN:

Son enfermedades que atacan el estómago y los intestinos, generalmente son ocasionadas por bacterias, parásitos, virus y algunos alimentos como leche y grasas, aunque también existen algunos medicamentos que las provocan. Dentro de los síntomas de dichas enfermedades está la diarrea y por consiguiente la deshidratación.

Cómo evitarlas

Para evitar las enfermedades gastrointestinales, es recomendable no comer en la calle o en puestos, lavarte las manos antes de comer y después de ir al baño, desinfectar frutas y verduras antes de comerlas, así como tomar agua hervida o embotellada.

¿Quiénes tienen mayor riesgo de enfermarse?

Niños menores de 5 años

Adultos mayores

Mujeres embarazadas

Personas con enfermedades crónicas

Personas que comen en lugares con mala higiene

BIBLIOGRAFIA:

1. US National Multiple Sclerosis Society, MS symptoms. Consultado <http://www.nationalmssociety.org/Symptoms-Diagnosis/MS-Symptoms>

2. Drs. M. Murie & E. Moral (2011): Espasticidad en esclerosis múltiple, ISBN: 978-84-15198-27-7, Luzán 5, S.A., Madrid, España.